

Lo que dejamos atrás

C.E. Dandelian

Lo que Dejamos Atrás



C.E. Dandelian

Capítulo 1

Al principio, pensaba que crecer era divertido.

Cuando naciste, tu imaginación no conocía límites por lo tanto yo era un ser que a cada segundo cambiaba. Podía ser desde una línea hasta una figura de ocho dimensiones, tenía colores que iban más allá del espectro visible y emitía sonidos que ningún animal había hecho antes. Pero no tenía ojos para verte, no tenía brazos para abrazarte, no tenía piernas para caminar a tu lado.

A medida que ibas creciendo, me fuiste adaptando a las reglas de la realidad que ibas aprendiendo. Así fue como mi gama de colores se redujo y mi forma se hizo más similar a lo que tú conocías.

Fui primero un cachorro, juguetero y leal, que corría todo el día a tu lado. Cuando llegó el perro, me convertiste en un niño de tu edad, con quien jugar a ser astronautas, pilotos de carrera, magos y superhéroes. Cuando llegó tu hermana cambié de nuevo y me convertí en un león feroz que los cuidaba mientras dormían de todos los peligrosos monstruos que les asustaban. Fui un mono alado, fui un dragón majestuoso, fui una bruja, fui todo lo que tú necesitaste que fuera.

Y a medida que crecías yo me hacía más grande y fuerte. Tanto que al final casi conseguí hacerme real.

Pero dejaste de imaginarme tan seguido. Me comencé a sorprender de lo mucho que habías crecido desde la última vez que habíamos jugado juntos. Me sentía más débil, menos corpóreo. Y entonces comprendí: ya no me necesitabas.

Ahora estas frente a mí. Tan grande, tan domado por la realidad, que ya no puedo ver rastro del imaginativo infante sin límites que conocí hace tantos años. Y tú me miras con grandes ojos llenos de escepticismo. No hay tristeza, no hay nostalgia. Sólo incredulidad. Te vas sin despedirte y algo se rompe dentro de mí.

Y es que ... Mi ni...ño.

Ya... no... cree.

En...